

yendo las épicas aventuras de Don Quijote y los sabrosos coloquios de caballero y escudero. Pero debo declarar que me llegaba al alma lo malparado que el esforzado caballero quedaba en casi todos sus lances y aventuras. Además, aquella melancólica derrota de Barcelona a manos del prosáico y ramplón Sansón Carrasco me produjo viva decepción. Y mi desconsuelo llegaba al límite al ver cómo el loco sublime terminaba en cuerdo.

Claro está que yo no penetraba bien la idea genial de Cervantes, que había pretendido desterrar las locuras y disparates de las novelas caballerescas para fundar el arte sobre la realidad con toda su fuerza y su hermosura. Sólo más tarde aprendí a gustar del espíritu del libro y a apreciar plenamente tan maravillosa obra de arte.

RAMÓN Y CAJAL

(La infancia de Ramón y Cajal contada por él mismo).

54.—Epigramas

—¿Dónde está, qué señas tiene el pueblo que me ha nombrado? Preguntaba un diputado de aquellos de *por conviene*. ¿Qué importa eso? digo yo, con tal que sus dietas goce: tampoco a él lo conoce el pueblo que lo nombró!

Tiene un librito un mandón en una urna y de hito en hito lo observa y mira; el librito es nuestra Constitución. Nunca abrió el librito aquel; y así digo sin reserva que nadie guarda y observa la Constitución como él.

Ya el empleo apetecido logras y te felicitas, al Ministro lo has debido. ¿Qué es lo que has hecho? - Visitas.

De cierta murmuradora Gaspar a tin sastre decía: —Su lengua te serviría de tijera cortadora. Y él contesta:—A mí, Gaspar, maldita cuenta me hiciera. ¿Por qué? — Porque esa tijera muerde y destroza al cortar.

Queriendo Dios castigar a una ciudad criminosa, mandó a Lot que con su esposa saliese de aquel lugar:

Más a ésta le fué vedado so pena de eterno enojo, mirar, ni aun de rabo de ojo, do ardía el pueblo incendiado.

La dura ley respetó sólo un minuto por junto. A los dos miró... y al punto allí en sal se convirtió.

Si cupiese suerte igual a toda mujer curiosa, no habría en el mundo cosa más barata que la sal.

FRCO. ACUÑA DE FIGUEROA

—Qué es el honor, Marcenal?

—Una cosa descuidada en singular, y buscada continuamente en plural.

W. P. BERMÚDEZ.

(BARBAGELATA: *Una centuria literaria*, París).

55.—Los árboles

Yo,—dijo Pepito,—quisiera ser: Trabajador como una hormiguita. Perseverante como una abeja. Alegre como una mariposa. Útil como un gusanito de seda. Fiel como «Titán». ⁽¹⁾ Bueno como «Abel». ⁽²⁾

Valiente como la gallina, cuando alguien va a sacarle uno de sus pollitos.

—Pues yo,—contestó el tío Carlos, que los escuchaba sonriendo—desearía ser tan digno de admiración y amor como un árbol, que en sí reúne todas las condiciones de que habla Pepito: porque es trabajador, puesto que brota y florece constantemente; perseverante, pues primavera tras primavera da hojas y ramas nuevas aunque el invierno y los leñadores se las quiten todos los años; útil y bueno porque purifica el aire, proporciona leña y madera, da sombra, cobija nidos; alegre, porque es verde y rumoroso; fiel, pues echa hondas raíces donde se le planta; valiente, porque resiste las tormentas, los huracanes, las heladas, los ardientes soles, las noches solitarias y negras. Y por todo esto junto: es también dadaso, caritativo, optimista, paciente. Y, ¡cuánto bien hace al corazón del hombre dándole también el espectáculo de su vigor, de su belleza, de su salud! ¿No les parece a ustedes que sería muy hermoso poder reunir en nosotros todas las cualidades de un árbol?

Los cuatro niños convinieron en que el tío Carlos había dicho una gran verdad.

JUANA DE IBARBOUROU.

(Ejemplario).

56.—Llévalo de amor

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo, siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar al amor.

No pienses: «sufriré».

No pienses: «me engañarán».

No pienses: «dudaré».

Ve, simplemente, diáfaramente, regocijadamente en busca del amor.

¿Qué índole de amor? No importa: todo amor está lleno de excelencia y de nobleza.

Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas..., pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor.

El lleva en sí mismo su finalidad.

No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras; el amor lleva en sí su propia plenitud.

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

AMADO NERVO.

(Plenitud).

(1) Un perro.

(2) Un corderito.